

# **MENSAJE DE APERTURA DEL II CONGRESO DE PENSADORES HUMANISTAS DE CENTROAMÉRICA Y DEL CARIBE**

POR: FULGENCIO ÁLVAREZ<sup>1</sup>

Por segunda vez consecutiva, la primera fue en el Centro Regional Universitario de Coclé de la Universidad de Panamá, el Consejo de Facultades Humanísticas de Centroamérica y del Caribe (COFAHCA) ha generado un espacio para ofrecer a la comunidad académica regional y a sus sociedades, en general, vetas de análisis, reflexión y comprensión de lo más granado del pensamiento humanístico y de su educación, producido por ilustres intelectuales —literatos, pedagogos, políticos, filósofos, etc.— de esta indomable y siempre altiva tierra del continente americano.

Desde sus orígenes, hace ya casi veinte años, COFAHCA desarrolla un movimiento crítico-hermeneútico para realzar y dignificar las humanidades y el humanismo, rescatando y ponderando la vida, obras e ideas de aquellos pensadores más conspicuos que se han entrometido y

---

<sup>1</sup> Presidente (a. i.) de COFAHCA.

hurgado en los símbolos culturales de nuestros pueblos, de su razón de ser y de su sitio en el concierto del pensamiento universal.

Por ello, no existe en nuestro tiempo, tarea más edificante para los humanistas que la de abrazar ideales, proyectos y, quizás, utopías para preservar, conservar y apreciar la multiplicidad de estilos de vida y de cultura de nuestras sociedades.

Es, precisamente, en este escenario en el que los humanistas libramos la gran batalla quijotesca por una educación que exalte y promueva las facultades del espíritu humano y su dignidad, que conlleve a una educación cuyo sustento ético-epistemológico abra espacios para la construcción de una nueva e inédita ciudadanía y de una real y efectiva democracia que primigene la vida humana, plena de ideales y realizaciones, como el valor supremo de nosotros mismos.

La formación de una conciencia políticamente moral, abierta, tolerante, flexible, que entienda la convivencia y solidaridad humanas en nuestro mundo, colmado de incertidumbres y contaminado por la pobreza e ignorancia

espiritual y material, manipuladas por los supuestos poderes legítimamente constituidos, que ponen en estampida a los auténticos valores del espíritu humano, no puede ser sacrificada al «becerro de oro», puesto que la vida humana no puede reducirse a mera mercancía ni, muchos menos, a un conjunto de reacciones físico-químicas a nivel celular, valga decir, a las leyes del mercado y a los fundamentalismos de toda laya que invaden la Tierra —políticos, religiosos, económicos o científicos—

Por ende, los humanistas no debemos permitir que la fragilidad del ser humano sea caldo de cultivo para la fragmentación pragmática y utilitaria de las aludidas ideologías, que fomentan e incentivan —ahora, después y siempre— la mentira, la corrupción, la injusticia, la confusión, el irrespeto al hombre, el egoísmo, la intolerancia, en fin y en suma, el «*juega-vivo*» y el «*quítate-tú-para-ponerme-yo*», que eluda y anule la responsabilidad individual y social del bien común con nosotros mismo y la naturaleza.

Desde estas atalayas, COFAHCA justifica encuentros —como en el que hoy tenemos el agrado de participar— y espacios de análisis y reflexión, su existencia misma y su accionar en el istmo centroamericano y caribeño, incluidas sus antillas. Por el solo hecho de congregarnos, ahora, académicos de universidades públicas y privadas, constituye en sí, un avance, una ganancia, una victoria para mantener vivas las humanidades y el humanismo.

No es tarea, nada sencilla, para nosotros, los humanistas, los grandes e imponderables desafíos de nuestros tiempos pero, no debe llevarnos al desánimo, desesperanza, ni tampoco al acomodo a las circunstancias, destruyendo principios y valores para subsistir; en este sentido, el poeta y humanista recientemente fallecido, Mario Benedetti, nos dice que: *“No es que tenga esperanza en que este mundo, que se encamina hacia su final irreversible, vaya a salir del pozo, aunque algo habrá que hacer para evitarlo. En todo caso, no me parece que sea bueno desistir, hay que seguir creyendo en la «revolución posible» [diría yo, «humanismo deseable»]* e intentar poner los medios para llevarla a cabo. Yo lo hago a mi modesta manera, con la literatura”.

COFAHCA está haciendo, a su manera, lo que se debe hacer como, en su momento, lo hiciera Mario Benedetti.

Hacemos propicia esta ocasión, en nuestra circunstancial condición de **Presidente (a. i.)** de nuestro **Organismo**, para agradecer y felicitar a la **Universidad Nacional de Heredia**, en las personas de su **Rector, Olman Segura** y de su Decana, **Lucía Chacón**, por la magnífica organización del evento y la generosa y desinteresada invitación para participar del mismo, no sólo a nuestra persona, sino también a todas las delegaciones de Centroamérica y del Caribe, aquí presentes.

Esperamos que las reflexiones y enfoques interpretativos en torno a los temas que abordaremos y discutiremos durante este **II Congreso de Pensadores Humanistas de Centroamérica y del Caribe**, contribuyan a dar luces y aciertos teórico-metodológicos de la rica y compleja identidad sociocultural de nuestros pueblos.

¡Muchas gracias a todos y éxitos en esta nueva singladura académico-humanística!